

*Sexualidad*  
**REDIMIDA**

EXPLORA EL **DISEÑO DE DIOS**  
PARA EL SEXO Y LA SEXUALIDAD



*Sexualidad redimida* descorre las cortinas y te invita a sostener esa conversación sobre la sexualidad que la gente ha evitado desde hace siglos. Es un diálogo honesto, desprejuiciado e imparcial. Una conversación que te brindará un conocimiento renovado sobre la sexualidad y te ayudará a comprender la confusión y el dolor que a veces sentimos en esta área de nuestras vidas. Es un diálogo que te invita a disfrutar de las bondades de Dios y de la esperanza que el evangelio trae a todas las esferas de nuestra vida.

—Ruthie Delk, autora de *Craving Grace [Anhelo de Gracia]*



*Sexualidad*  
**REDIMIDA**

EXPLORA EL **DISEÑO DE DIOS**  
PARA EL SEXO Y LA SEXUALIDAD

ZER

**CHRYSTIE COLE**

# Sexualidad redimida

Descubriendo la claridad y la libertad en el diseño de Dios para las mujeres

© 2014 Grace Church y Chrystie Cole

Esta edición revisada, © 2015 por Grace Church y Chrystie Cole

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-1-62020-294-4

eISBN: 978-1-62020-399-6

Las referencias bíblicas marcadas con NTV son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las referencias bíblicas marcadas con NVI son tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en ninguna forma sin previa autorización de la editorial, excepto en el caso de citas breves.

Diseño de portada y páginas por Hannah Nichols y Matt New  
Conversión a libro electrónico por Anna Riebe Raats  
Traducción al español por Grupo Scribere ([www.gruposcribere.com](http://www.gruposcribere.com))  
Edición en español por Anna Ottosen

AMBASSADOR INTERNATIONAL

Emerald House

427 Wade Hampton Blvd. Greenville, Carolina del Sur, 29609, EE. UU.

[www.ambassador-international.com](http://www.ambassador-international.com)

AMBASSADOR BOOKS

The Mount

2 Woodstock Link

Belfast, BT6 8DD, Irlanda del Norte, Reino Unido

[www.ambassadormedia.co.uk](http://www.ambassadormedia.co.uk)

*El colofón es una marca registrada de Ambassador.*

## AGRADECIMIENTOS

El proceso de investigación y desarrollo para el presente estudio no habría sido posible sin las horas de minuciosa investigación y el conocimiento bíblico proporcionados por Bill White y Virginia Griffin. ¡Muchas gracias!

Estoy sumamente agradecida con la doctora Melanie Green, Matt Williams, Ryan Donell, Jim Taylor, Joy Jones y Leah Pinckney por sus valiosos comentarios y la retroalimentación que aportaron durante los debates iniciales.

Gracias a nuestro equipo de diseño y producción: a Madei Click por la edición y corrección del libro, a Kara Landhuis por la inspiración creativa, a Matt New por la creatividad y los talentos del diseño gráfico, a Turner Vaughn por su diseño de estilo y su enorme paciencia y a Abby Moore por supervisar el proyecto y llevarlo hasta el final. Este estudio no sería lo que es sin las innumerables horas que ellos dedicaron a su creación, diseño y producción.

Agradezco a nuestros lectores pastorales de prueba, Chris Curtis, Jim Taylor, Mike Chibbaro, Patrick Shealy, Ryan Donell y Scott-Mozingo por su sabiduría y conocimientos básicos que fueron extremadamente necesarios para nuestro proceso de desarrollo.

Muchas gracias a los miembros del equipo de oración de nuestro currículo, que invirtieron tiempo para interceder por nosotros durante la producción de este estudio: Olivia Pedersen, Rose Marshall, Shari Horner, Tish Pitman, Renee Sweeny, Lauren

Nelson, Tresh Crosby, Charley Altom, Chelsea Dion, Molly Burns, Cindy Chibbaro y Debi Ponder. No me alcanzan las palabras para expresar mi gratitud por sus oraciones.

Gracias a Anna Ottosen por su diligencia y su excelente trabajo editorial. Este libro es lo que es debido a su minuciosa atención a cada detalle.

Agradezco a nuestros fieles lectores de prueba: Angie Rollins, Carole Randolph, Cindy Barwick, Gina Curtis, Joy Jones, Julia Taylor, Keri Geary, Kim Phillips, Lee Anne Cavin, Monique Cook, Olivia Pedersen, Rose Marshall, Stephanie Swander, Suzanne Jones, Tamar Leemkuil, Taylor Beard, Abby Moore, Stephanie Allen, Maria Weaver, Kristen Hatfield, Taryn Jones, Leah Pinckney y Ashley Galloway. Aprecio inmensamente sus comentarios, críticas y estímulos.

Gracias a Jim Taylor por desarrollar y escribir nuestras «Preguntas para reflexionar» y a Amanda Banks por aportar profundidad a nuestro estudio con su experiencia de asesoramiento profesional.

Por último, me gustaría dar las gracias a las mujeres de Grace Church por llenar nuestras encuestas, por participar en nuestros estudios y por aportar información retroactiva y aliento. Este estudio no hubiera sido posible sin su constante disposición para compartir, aprender y participar.



## NOTA DE LA AUTORA

Al comienzo de cada capítulo y a lo largo de este libro, he incluido historias de diferentes mujeres y sus experiencias con el sexo y la sexualidad. Estos relatos son una recopilación de las muchas mujeres que he conocido durante mi vida. Si bien mi propia historia también está entretejida a lo largo de todo el libro, ninguna de las historias refleja mi experiencia o la experiencia de cualquier otra mujer en particular. Los detalles en cada relato han sido cambiados para proteger a aquellas que han tenido la gran amabilidad de compartir sus experiencias conmigo.



# CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS

NOTA DE LA AUTORA

1

SEXUALIDAD REDIMIDA 13

2

LO BUENO DEL SEXO 31

3

LA TRANSGRESIÓN DEL SEXO 51

4

EL PODER DEL SEXO 75

5

EL SEXO DENTRO DEL MATRIMONIO 95

6

UNA VIDA DE INTEGRIDAD SEXUAL 121

7

LA ESPERANZA DE REDENCIÓN 151

CONCLUSIONES 173

APÉNDICE 175

NOTAS 189

RECURSOS ADICIONALES 197



# 1

## SEXUALIDAD REDIMIDA

*Crecí en un hogar cristiano con un padre y una madre que amaban al Señor y que hicieron todo lo posible para enseñarme la verdad de la Escritura y fomentar en mí el amor a Cristo. Mi primer contacto con el sexo y la sexualidad ocurrió en el cuarto de baño de la casa de un familiar donde las revistas Playboy y Hustler estaban colocadas estratégicamente para que cualquiera pudiera acceder con facilidad a ellas. Yo tenía probablemente nueve o diez años por aquel entonces. A los quince años perdí mi virginidad. Ni siquiera conocía al muchacho. Más que nada lo que sentía era curiosidad. Durante los siguientes quince años, fui de un encuentro sexual a otro; en algunos casos yo misma opté por tenerlos y en otros no. Cada encuentro contribuyó a formar el sentimiento de vergüenza y vacío que sentía. Cuando decidí seguir a Jesús, apenas me soportaba a mí misma. Pero al mismo tiempo sentí como que quizás por primera vez había encontrado lo que estaba buscando durante todo ese tiempo. Han pasado quince años desde que comencé en los caminos del Señor. Casi no reconozco mi vida presente. Ya no soy la misma persona. Jesús quitó toda mi vergüenza, toda mi culpa, todo mi sufrimiento, y ahora soy libre. Él incluso usa mi historia de pecado y quebrantamiento para animar y dar esperanza a otros. Aún llevo las cicatrices de mis decisiones pasadas, pero ya no definen mi existencia. Soy una nueva creación.*

Dios nos creó como seres sexuales. Él creó el sexo y nuestros deseos de vínculo sexual. Estas cosas son buenas en sí, pero el pecado tuerce y corrompe la creación de Dios. El problema no es el deseo como tal. El problema aparece cuando, para complacerlo, usamos formas prohibidas por Dios, o cuando condenamos algo que Dios ha creado y bendecido.

El sexo está en todas partes. Se ve reflejado en casi todas las portadas de revista: *Treinta maneras de tener más sexo. ¿Estás aburrida de tu vida sexual?, Disfruta el sexo que tú mereces*. Titulares como estos saltan a la vista en cualquiera de las cajas registradoras de los supermercados en Estados Unidos. Con todos esos mensajes sexuales en películas, programas de televisión, libros y anuncios publicitarios, es obvio que vivamos en una sociedad saturada de sexo. ¿Quién iba a pensar que una hamburguesa pudiera ser tan sexy?

Los mensajes que influyen en nuestras creencias y comprensión sobre el sexo lo convierten en un tema difícil de abordar. El mundo afirma que el sexo es la experiencia suprema de la vida: es una especie de ídolo. Es extraordinario y poderoso, y necesitas total libertad para buscarlo y experimentarlo sin que las anticuadas normas religiosas y sistemas de creencias sean un obstáculo. En nuestra sociedad saturada de sexo, la virginidad es una rareza; es algo que se ha perdido, algo que carece de valor. Cuando de sexo y sexualidad se trata, si te riges por cualquier norma rectora, corres el riesgo de ser etiquetada de intolerante, de promotora del odio, de mojígata. Nuestra sociedad ha puesto tanto énfasis en el autodescubrimiento a través de la expresión sexual que, de hecho, se ha convertido en el equivalente de la mismísima identidad de una persona.

Pero al mismo tiempo, el mundo dice que el sexo no es especial. No se ve como algo que deba atesorarse, conservarse o

protegerse. El sexo es una mercancía; lo han devaluado y lo han sacado de ese contexto que lo hace tan especial. Puedes tenerlo donde quieras, cuando quieras y con quien quieras. Las parejas sexuales son sumamente accesibles (las puedes encontrar en cualquier lugar). El sexo es un entretenimiento barato y divertido. No requiere compromisos ni restricción alguna. Efectivamente, no es la gran cosa.

Sin embargo, la realidad nos muestra una imagen bastante diferente. Una de cada cuatro mujeres son víctimas del abuso sexual, incluyendo la violación durante una cita, la violación marital y el abuso sexual.<sup>1</sup> El 80% de ellas son agredidas por alguien que conocen, no por un desconocido.<sup>2</sup> Unos 27.000.000 de adultos y 13.000.000 de niños en todo el mundo son víctimas de la trata de personas; de ellos, el 80% están destinados a propósitos sexuales. Y, según UNICEF, 30.000.000 de niños han sido víctimas de explotación sexual a través del tráfico de personas en los últimos 30 años.<sup>3</sup>

En el 2006 el gasto en la pornografía alcanzó los noventa y siete billones de dólares en todo el mundo; Estados Unidos fue el cuarto mayor consumidor. Cada año hay 46.000.000 de abortos en todo el mundo; eso es más de 100.000 abortos diarios.<sup>4</sup> El 65 % de los adolescentes norteamericanos tienen relaciones sexuales antes de graduarse del colegio. El 75 % de las mujeres norteamericanas tienen relaciones sexuales prematrimoniales.<sup>5</sup> Los Centros para el Control de Enfermedades dicen que todos los años aparecen 20.000.000 de nuevos casos de enfermedades de transmisión sexual, la mitad de ellos en personas de entre quince y veinticuatro años. Estos casos cuestan a Estados Unidos un aproximado de dieciséis billones de dólares al año en costos de salud.<sup>6</sup> Se informa que el índice de infidelidad conyugal oscila entre un 10% y un 23%. Esas

cifras aumentan constantemente entre las mujeres hasta el punto de ser casi iguales de propensas a la infidelidad que los hombres. El número de matrimonios disminuye, a pesar de que la población va en aumento, y el índice de divorcios parece mantenerse estable, aproximadamente uno de cada dos matrimonios.

Teniendo en cuenta todo esto, no te sorprenderás al saber que existen empresas legítimas que ayudan a las personas casadas para que tengan un romance extramatrimonial. Una de ellas se enorgullece de contar con más de 15.000.000 de usuarios en 25 países diferentes e incluso lanzó una propaganda en el Super Bowl del 2008. El fundador de la empresa declaró lo siguiente: «Nuestra misión es decirles que no están solos si están pensando en tener una aventura. Eso simplemente forma parte de la condición humana. Les ayudaremos a conocer a alguien sin que su pareja lo sepa. Si quieren hacerlo a escondidas, entonces somos su elección más inteligente».<sup>7</sup>

Lo más probable es que todos hayamos experimentado el quebranto de las relaciones sexuales y la sexualidad en este mundo, o que conozcamos de cerca a alguien a quien le ha sucedido. La iglesia siempre ha intentado ser una fuente veraz en torno al tema del sexo y la sexualidad, llamando a los solteros a vivir en la pureza sexual y a reservar el sexo para el matrimonio, y exhortando a los que están casados a honrar la unión matrimonial y a mantenerse fieles a sus cónyuges. A pesar de los intentos de la iglesia por contrarrestar los mensajes de la sociedad, sus miembros batallan no solo con el pecado sexual, sino también con la confusión y la frustración respecto al significado de la pureza sexual, y lo que constituye una vida sexual saludable dentro de los marcos del matrimonio.

Los mensajes impartidos por las iglesias fundamentalistas suscitan dicha confusión. Ideas como «el sexo es solo para procrear»



y «las chicas buenas no lo hacen» llenan de un sentimiento de vergüenza, de culpa y de desesperación a las mujeres que tienen deseos sexuales. Muchas jóvenes cristianas han llegado a creer que el sexo es algo sucio, que no es espiritual y que deben evitarlo. Esto es cierto no solo para las solteras, sino también para las casadas. Las mujeres que fueron criadas bajo estas enseñanzas tienen problemas para entregarse libremente a sus maridos; a veces, incluso, experimentan una sensación de impureza y vergüenza. Les resulta difícil cambiar de «lo prohibido» a «participar y disfrutar» porque se sienten culpables y avergonzadas de disfrutar las relaciones sexuales con sus maridos. El autor y pastor Joshua Harris revela el peligro de este tipo de mensajes en su libro *Sex Is Not The Problem (Lust Is)* [El sexo no es el problema, la lujuria sí]:

La vergüenza infundada puede ser peligrosa porque debilita nuestra fuerza para luchar contra el verdadero enemigo. Una persona que se avergüenza erróneamente de ser una criatura sexual con deseos sexuales, al momento se sentirá agobiada e impotente porque intenta superar algo más que la lujuria, intenta dejar de ser humano.<sup>8</sup>

Sin importar a quién le preguntes, la cuestión del sexo frecuentemente se aborda con una variedad de respuestas. Muchas mujeres casadas se lamentan ante los frecuentes reclamos de sexo por parte de sus maridos, mientras que muchas solteras desearían al menos tener una vida sexual de la cual quejarse. Algunas mujeres luchan en lo íntimo con profundos sentimientos de dolor, de vergüenza y de falta de valor debido a los abusos que sufrieron a manos de otra persona, mientras que otras han encontrado una sanidad significativa de aquello que sufrieron. Algunas se debaten

en silencio entre la confusión, los sentimientos de vergüenza y las cuestiones relacionadas con la identidad debido a la atracción por el mismo sexo, mientras que otras se lanzan a las relaciones homosexuales. Algunas se preguntan si existe la esperanza de liberarse de la vergüenza de sus decisiones pasadas, mientras que otras han experimentado el perdón y la redención de Dios en la más oscura de las situaciones. Están las que disfrutaron de una vida sexual saludable con sus maridos, mientras que otras estarían perfectamente satisfechas si no tuvieran sexo nunca más. Incluso las mujeres más saludables sexualmente a veces tienen que afrontar los retos y la confusión en torno al tema de la intimidad sexual.

### *Preguntas para reflexionar*

1. Si no existiera el sexo, ¿sería tu vida más fácil o más difícil? ¿Por qué?
2. ¿Qué aspecto ha influido más en tu visión del sexo: tus padres, tus amigos, tu propia experiencia, o alguna otra cosa? ¿De qué manera ha conformado tu punto de vista?
3. ¿Cuáles son algunas de las formas en que nuestra cultura describe el sexo? ¿Lo enaltece o lo degrada?
4. ¿Qué piensas que la Biblia enseña sobre el sexo?

## EL SEXO NO ES SOLO UNA CUESTIÓN DE HOMBRES

Durante muchos años, el sexo se ha percibido principalmente como un asunto de hombres, en especial dentro de la iglesia. Normalmente los desafíos para ellos giran en torno a los temas relacionados con la fidelidad, la lujuria, la pornografía y cosas por el estilo, mientras que las mujeres, por mucho tiempo, se han quedado por debajo de tales retos, al ser la modestia el principal desafío

que la iglesia les presenta. Incluso la industria del entretenimiento con frecuencia muestra a los hombres como agresores sexuales o pervertidos, que no pueden resistir la tentación, aunque ya se aprecian cambios en esta tendencia. El resultado es que muchas mujeres tienen una teología errónea del sexo y la sexualidad. Esto es algo conflictivo porque «la forma en la que hablamos sobre el sexo refleja y moldea la manera en la que pensamos, y en consecuencia, la forma en la que practicamos el sexo».<sup>9</sup>

La verdad de que cada mujer es un ser sexual resulta esencial para una teología de la sexualidad femenina. No puedes rechazarla o reprimirla; el hacerlo equivale a negar la persona que Dios quiere que seas. Aunque esto puede tener un aspecto diferente para cada mujer, la sexualidad es parte de lo que eres y de lo que Dios te destinó a ser. *Él te creó como mujer*: tu código genético es el de una mujer. Esto incluye tus sistemas reproductivos, tus características hormonales, tu anatomía e incluso tu cerebro. La neurosiquiatria Louann Brizendine afirma en su libro *El cerebro femenino* que mientras que el 99 % del código genético de hombres y mujeres es exactamente el mismo, la variación del 1 % existente entre los sexos influye en todas las células de tu cuerpo. Lo afecta todo, desde los nervios que registran el placer y el dolor, hasta las neuronas que transmiten la percepción, los pensamientos, los sentimientos y las emociones.<sup>10</sup> Eso significa que tú piensas, sientes, entiendes y procesas las situaciones como una mujer.

Pero no debemos confundir la feminidad (ser mujer) con la forma de expresar o vivir nuestra feminidad. Hay muchas expresiones legítimas de la condición femenina. Puede suceder que a algunas mujeres les encante cocinar, mientras que a otras les resulte difícil hervir el agua. Unas se derriten ante la última moda, y otras están al tanto de las últimas estadísticas deportivas. Hay

mujeres que encuentran placer en una buena obra de teatro o en el ballet, a la vez que otras prefieren pasar una semana de excursión en el Gran Cañón. La cuestión es que aquello que haces o no haces, lo que te gusta o no te gusta, o la forma en que vistes o llevas tu cabello no te define. Aunque seas más atlética o más académica (más propensa a diseñar un rascacielos, un vestido o una agenda semanal para tu familia), eres inherente y claramente femenina.

Tu sexualidad femenina abarca tu composición genética y tu carácter distintivo como mujer, así como la forma en que te expresas como tal. Es lo que eres por naturaleza y es tu forma de funcionar en el mundo que te rodea. La sexualidad femenina es poderosa. Tiene el potencial de dar vida y fuerza a los demás; pero también tiene el poder de manipular, controlar y destruir. Por tanto, es importante que ganemos conciencia de lo que somos como seres sexuales y que aprendamos a emplear nuestra sexualidad de una manera que honre a Dios y que sirva a los demás en amor.

### LAS JÓVENES EN EDAD COLEGIAL/UNIVERSITARIA

Las jovencitas en edades colegiales y universitarias llegan a la mayoría de edad dentro de una cultura de confusión sexual sin precedentes. Aunque la inmoralidad sexual y la confusión no son algo nuevo y se remontan a los días de la iglesia primitiva (1 Corintios 6:9-20), a la gente nunca antes ni siquiera les pasó por la cabeza la idea de poder elegir su propio género. Nuestra sociedad está obsesionada con la sexualidad, y la misma es el centro de numerosos debates en la esfera pública.

En la medida en que estas mujeres jóvenes comienzan a lidiar con la avalancha de hormonas y deseos naturales, se ven atrapadas en el punto de mira de los mensajes de la sociedad y la iglesia. La televisión, las películas, la publicidad y la música están cada

vez más cargadas de sexualidad y seducción; así que las mujeres jóvenes tienen dificultades para controlar estos nuevos deseos. En un intento para protegerlas de la devastación del pecado sexual, la iglesia usa frases tales como «guarda tu corazón» y «el verdadero amor es paciente». Aunque estos mensajes son bien intencionados, muchas jóvenes expresan confusión en cuanto a cómo practicarlos en la vida diaria.

¿Son suficientes esos mensajes eclesiásticos de acción para ayudar a las mujeres jóvenes a comprender y tomar acción ante el pecado sexual y sus efectos sobre ellas mismas y sobre quienes les rodean? ¿Cómo se supone que deben expresar su sexualidad sin salirse de los límites impuestos por Dios para el sexo? ¿De qué manera las jóvenes deben pensar y hablar de sexo? ¿Cómo deben manejar sus deseos de intimidad y vínculo con otra persona? ¿Cómo van a interactuar con un hombre? ¿Cómo pueden las jóvenes vivir su sexualidad de manera que aporten vida y fuerza a quienes las rodean, en lugar de crear esa vergüenza y esa carga emocional que las afectará tanto a ellas como a las futuras generaciones?

## MUJERES SOLTERAS

Las mujeres solteras de todo tipo, las que nunca se han casado, las divorciadas o las viudas, se preguntan de qué forma deben expresar su sexualidad cuando no participan en la actividad sexual. Sienten que no pueden expresar una parte muy real de aquello que son como mujeres. Cuanto más larga es la etapa de soltería, más difícil les resulta lidiar con los deseos legítimos de intimidad y expresión sexual. La negación y la represión de estos deseos suele volverse opresiva y frustrante. La cultura constantemente despierta y excita estos deseos, para sacar ventaja de los impulsos físicos y anhelos de intimidad emocional. Esto puede crear un sentimiento

de vergüenza por sentir tales deseos o de desesperación ante la imposibilidad de expresarlos plenamente.

Las decisiones sexuales que una mujer toma cuando es una joven adulta son las que moldean esta etapa de su vida. ¿Se puede solucionar el desastre causado por sus malas decisiones durante la adultez temprana? ¿Pueden sanarse las heridas ocasionadas por otros? ¿De qué manera una mujer soltera es capaz de «regular» esos deseos legítimos de intimidad y expresión sexual? ¿Cómo puede expresar su sexualidad de modo que dé vida a los demás, de manera que glorifique a Dios? ¿Cómo logra sentirse feliz, incluso satisfecha, en esa etapa de soltería que ella quizás no escogió vivir?

### MUJERES CASADAS

La relación sexual dentro del matrimonio es un regalo de Dios. Es una expresión de intimidad y a su vez la vía hacia ella, pero el sexo marital no está exento de problemas. El sexo puede ser un punto de conflicto y de profundo dolor en un matrimonio. Algunas mujeres se frustran ante los deseos que tienen sus maridos de tener relaciones sexuales; se sienten como un objeto, una salida para sus deseos. Otras quieren que sus maridos las busquen más; se sienten poco atractivas, rechazadas y confundidas.

Para algunas mujeres casadas, los retos son únicos para sus etapas de vida, tales como las luchas con sus niños y los quehaceres de la casa o hacer frente a los estragos hormonales producto de la menopausia. Para otras, puede ser una cuestión de prioridades, y el sexo se encuentra entre las últimas de la lista. Tal vez tu cuerpo después de un embarazo te hace evitar la intimidad. Quizás es una carrera que te deja exhausta al final de cada día. O a lo mejor no sientes la más mínima atracción por tu marido y estás luchando por darle un sentido a esos deseos que sientes hacia otras mujeres.

Independientemente del desafío, la relación sexual conyugal, y la forma en que piensas y hablas sobre ella, tiene enormes implicaciones en tu vida y en la de aquellos a tu alrededor.

¿Cómo mantener una vida sexual saludable en todas las etapas de la vida matrimonial? ¿Cómo expresas tu sexualidad fuera del matrimonio de manera que glorifiques a Dios y les suministres vida a los demás? ¿Cómo deberían las mujeres casadas hablar de sexo con sus maridos? ¿Cómo deben hablar de sexo con sus amigas, casadas o solteras? ¿Tiene que asentir siempre una mujer cuando su marido quiere tener sexo? ¿Cómo abordar los asuntos relacionados con la frecuencia o el desafío que se presenta cuando uno de los cónyuges tiene más necesidades sexuales que el otro? ¿Qué está permitido o prohibido hacer en la cama?

### DONDE RUGE LA BATALLA...

Es imposible ser neutral en este tema: o somos parte del problema, o somos parte de la solución. O dialogamos de manera saludable con nuestra pareja, con nuestros hijos y con los demás, o no lo hacemos. Quizás tú seas saludable, pero tienes amigos, vecinos, e hijos que no lo son. No podemos suponer que la apabullante sexualización de nuestra cultura no nos afecta. Suponerlo significaría que estamos inocentemente ajenos a la realidad y que necesitamos que alguien nos enseñe. Sea como sea, no podemos ignorar lo que sucede.

Una cita a menudo atribuida a Martin Lutero dice:

Si profeso con una voz más audible y una exposición más clara cada porción de la verdad de Dios, excepto, precisamente ese pequeño punto en donde el mundo y el diablo están atacando en ese momento, no estoy confesando a Cristo, sin importar cuán valientemente

esté profesándolo. La lealtad del soldado se prueba allí donde ruge la batalla, y si es firme en el resto de los campos de batalla, sería una mera huida y una deshonra si se acobarda en ese punto.<sup>11</sup>

Cuando analizamos el entorno que nos rodea, es claro que el sexo y la sexualidad son áreas donde ruge la batalla.

Sin embargo, nada de esto debería sorprendernos. El apóstol Pablo advierte en su carta al joven pastor Timoteo:

Timoteo, es bueno que sepas que, en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado. No amarán ni perdonarán; calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno. Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios. Actuarán como religiosos pero rechazarán el único poder capaz de hacerlos obedientes a Dios. ¡Aléjate de esa clase de individuos!

—2 Timoteo 3:1-5

O como la Biblia RVR1960 lo expresa: «Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella».<sup>12</sup> Pablo advierte a Timoteo que los tiempos serán difíciles y regidos por la impiedad; las personas van a ser *autocomplacientes y autosuficientes*. Esta es la dura verdad para los cristianos de hoy: podemos ser tan hipócritas en nuestra justicia propia como lo somos en nuestra autocomplacencia.



Mientras nos preparamos para participar de este tema, el reto para todas nosotras es identificar en qué lugar estamos en la escala. ¿Te sientes más identificada con la buscadora de placer autocomplaciente, o te identificas más con la mujer moral llena de justicia propia? Tal vez has estado en ambos extremos del espectro, indulgente en tu juventud y autosuficiente en tu matrimonio, ¿o incluso viceversa? Dondequiera que te encuentres en la escala, ambos extremos se caracterizan por la autonomía, una forma de *independencia moral*. En un extremo, luchamos por poseer nuestra propia moralidad y justicia sin tener en cuenta la cruz. En el extremo opuesto, nos parece que Dios viene a importunar cuando de sexo se trata. Es decir, *no existe tal autoridad que gobierna; yo soy quien determino qué es lo mejor para mí*. La solución para ambos aspectos, la justicia propia y la autocomplacencia, es la misma: la esperanza del evangelio.

### ¡...LA GUERRA YA ESTÁ GANADA!

Hemos secuestrado el sexo del Dios que lo creó y lo hemos utilizado como una recreación, como un arma, y como una manera de obtener ganancias. Utilizamos el sexo como una forma de obtener valor, poder y relaciones, y para llenar un vacío de dolor dentro de nosotras. Sin el evangelio, sin la verdad profunda y duradera de la Escritura, y sin el poder del Espíritu Santo, no hay esperanza de cambio. **Necesitamos una visión de la sexualidad y el sexo redimidos.** La verdad de la Escritura es que *Dios ideó el sexo*. Él lo creó, y por lo tanto es bueno. Como es parte de Su buena creación, Él está trabajando, incluso ahora, para redimir y restaurar lo que hemos roto. Él está ocupado en sanar la herida y el dolor que sufriste a manos de otro. Dios desea liberarte de la esclavitud del pecado sexual. Anhela revelar Su bondad y fidelidad durante tu

etapa de soltería. Se deleita cuando te complaces por el buen regalo divino de las relaciones sexuales con tu marido. Él quiere traerte descanso, paz y claridad en tu confusión sobre la identidad sexual. Dios está dispuesto a revelarnos Su verdad en esta quebrantada y distorsionada área de nuestra vida.

La esperanza y el aliento del evangelio consisten en lo siguiente: independientemente de lo que eres, lo que has hecho, con lo que batallas o si se te inclina a la justicia propia (arrogancia moral) o la autocomplacencia, Dios hizo una provisión para el pecado a través de la muerte de Jesús en la cruz. Jesús, aunque era completamente Dios, se humilló a sí mismo, se encarnó y llegó a ser plenamente hombre. Enfrentó todas las tentaciones comunes a los hombres, pero no pecó. Como también era completamente hombre, fue capaz de ofrecerse a sí mismo como un sacrificio perfecto, vivo y santo por nosotros. En la cruz, Jesús tomó todos nuestros pecados, y en cambio Dios nos dio una posición de justicia en Cristo. Entonces Dios levantó a Jesús de entre los muertos como prueba de que había vencido al pecado y a la muerte. Luego Dios envió Su Espíritu Santo a morar en nosotros y entre nosotros como una prueba de nuestra adopción en la familia de Dios. Su Espíritu obra constantemente en nosotros; incluso ahora, nos conforma a la imagen y semejanza de Cristo. Él continuará Su buena obra en nosotros hasta que Jesús regrese y establezca el comienzo de Su nuevo reino, en el que el pecado, el tiempo, la muerte y el sufrimiento serán derrotados de una vez y por todas. Todo lo que esté destrozado será hecho nuevo. No habrá más llanto, ni más sufrimiento, ni más tentación, ni más dolor. Y habitaremos con Él por los siglos de los siglos. Pablo se maravillaba ante lo que estas verdades implicaban:

¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como éstas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién

podrá ponerse en nuestra contra? Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás? ¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie, porque Dios mismo nos puso en la relación correcta con él. Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque Cristo Jesús murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios, e intercede por nosotros. ¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte? (Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero»). Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó. Y estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios. Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.

—Romanos 8:31-39

Así que, aunque la batalla pudiera arreciar, esta ya ha sido ganada. En esto se basa nuestra esperanza. No hay vida que Dios no pueda redimir. No hay dolor que Él no sea capaz de sanar. No

existe alma que Él no logre consolar. El Señor puede obrar milagros en una vida entregada a Él. Dios está contigo; si bien es posible que aún luches con el pecado, la tentación, el sufrimiento y el dolor, hay grandes esperanzas de sanidad, libertad y cambio de vida. Y un día, ya perfecta y completa, Él te llevará final y plenamente a Su eterno gozo.

## TAREA

La verdad de la palabra de Dios arroja luz sobre los lugares en tinieblas. Tal vez no hay lugar más sombrío que la vergüenza, el sufrimiento, la confusión y el dolor del pecado sexual, ya sea el pecado que hemos cometido o el que alguien haya cometido contra nosotras. El propósito del presente estudio es proveerte de una comprensión bíblica y práctica sobre el sexo y la sexualidad. El texto está dividido en siete capítulos. Algunos son extensos, pero se dividen en subsecciones de manera que puedas leer unas pocas páginas todos los días. Las «Preguntas para reflexionar» se encuentran a lo largo de cada capítulo. Te animo a que apartes tiempo cada día para leer y contestar estas preguntas. Si lo haces, le darás al Espíritu Santo la oportunidad de tratar contigo de manera personal y arrojar luz sobre esas áreas en las que necesitas de Su verdad, consuelo, convicción y sanidad.

Es mi oración que durante las próximas siete semanas suceda lo que Pablo pidió para los Colosenses: «Le pedimos a Dios que les dé pleno conocimiento de su voluntad y que les conceda sabiduría y comprensión espiritual. Entonces la forma en que vivan siempre honrará y agradará al Señor, y sus vidas producirán toda clase de buenos frutos. Mientras tanto, irán creciendo a medida que aprendan a conocer a Dios más y más. También pedimos que se fortalezcan con todo el glorioso poder de Dios para que tengan

toda la constancia y la paciencia que necesitan. Mi deseo es que estén llenos de alegría y den siempre gracias al Padre. Él los hizo aptos para que participen de la herencia que pertenece a su pueblo, el cual vive en la luz» (Colosenses 1:9b-12).

### *Preguntas para reflexionar*

1. ¿Quiénes parecen estar más interesados en el sexo: los hombres o las mujeres? ¿Por qué piensas esto?
2. ¿Tiene importancia el sexo para ti o es algo de lo que fácilmente puedes prescindir?
3. Conociendo que hay tanta transgresión en torno al sexo y la sexualidad, ¿por qué crees que Dios lo creó?
4. ¿Crees que tu sexualidad es una parte integral o es solo una pequeña parte de lo que eres?
5. ¿Sientes que tu comprensión bíblica del sexo es completa, o está incompleta en algunas áreas? ¿En qué aspecto del sexo o la sexualidad necesitas claridad bíblica?
6. ¿Cómo experimentas actualmente alguna transgresión en tu sexualidad que Dios quiere redimir?
7. ¿Qué desafíos estás enfrentando actualmente en esta etapa de tu vida en cuanto al sexo y la sexualidad?

